



LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

MATERIA: CICLO DE VIDA HUMANA LPF208

ALUMNA: MARÍA JULIETA VILLARREAL CARRASCO

TEMA: EL ESPÍRITU SANTO EN EL CREYENTE

FECHA: 1/ 04/ 2026

LUGAR: CD. JUAREZ CHIHUAHUA

CREEMOS EN EL ESPÍRITU SANTO GUÍA DE ESTUDIO 4.1

Lección 4: En El Creyente

La clase explora el papel del Espíritu Santo en la vida del creyente, centrándose en dos momentos clave: la conversión y la vida cristiana. En ambos eventos, se enfatiza que la salvación es una acción trinitaria: el Padre la designa, el Hijo la lleva a cabo y el Espíritu Santo la aplica de manera personal a cada individuo que cree. Durante la conversión, el Espíritu Santo realiza su labor decisiva en cuatro aspectos principales.

En primer lugar, la regeneración, que se define como el acto sobrenatural en el cual una persona transita de un estado de muerte espiritual a uno de vida espiritual. Todos los humanos nacen en un estado de corrupción que han heredado de Adán, incapaces de agradar a Dios por sus propios medios. Por lo tanto, la regeneración es un acto divino, no un esfuerzo humano, que transforma el corazón, infundiéndole nueva vida y una disposición hacia Dios.

En segundo lugar, el Espíritu genera una convicción sobre el pecado, haciéndonos conscientes no solo de nuestra transgresión, sino también de la gravedad, la frecuencia y la naturaleza dañina de nuestro pecado. Esta convicción abarca el reconocimiento de la dominancia del pecado, su repulsión, su carácter ofensivo hacia Dios y la desesperanza que provoca en nosotros. Esta acción no siempre conduce a la salvación, pero cuando es efectiva, lleva al arrepentimiento verdadero, como se ejemplifica en el capítulo 2 de Hechos.

El tercer aspecto es la justificación, en la que el Espíritu aplica la justicia de Cristo al creyente. Esto implica tanto el perdón de las transgresiones como la afirmación positiva de justicia ante Dios. No se fundamenta en esfuerzos humanos, sino en la gracia divina, y concede al creyente una herencia eterna llena de bendiciones espirituales. Finalmente, la santificación inicial acontece en el momento de la conversión, separando al creyente para la causa de Dios y uniéndolo a Cristo. Esta santificación definitiva establece una nueva identidad y un vínculo con Dios, siendo el comienzo de una existencia transformada.

En la vida cristiana, el Espíritu Santo prosigue con su obra de forma continua. Primero, mediante su morada, reside en los creyentes de manera personal y cercana, capacitándolos para vivir según la voluntad divina. Esta presencia garantiza tanto la vida espiritual actual como la futura resurrección. En segundo lugar, el Espíritu fomenta la santificación progresiva, un proceso ininterrumpido en el que el creyente enfrenta el pecado mientras avanza en obediencia. Aunque el pecado sigue siendo una realidad, el Espíritu capacita para superarlo y generar fruto espiritual como amor, alegría y paz. Adicionalmente, el Espíritu realiza trabajos de intercesión, asistiendo a los creyentes en su debilidad, especialmente en el ámbito de la oración, asegurando que sus ruegos estén en consonancia con la voluntad de Dios.

Por último, el Espíritu asegura la preservación del creyente, garantizando que la salvación no se pierda, sino que alcance su culminación en la glorificación, momento en el que el creyente será completamente liberado del pecado.

En resumen, la lección con sus dos secciones demuestra que desde el comienzo de la salvación hasta su plena realización, el Espíritu Santo desempeña un papel fundamental en cada fase, transformando, guiando, y asegurando la existencia del creyente.

Sección 1: Conversión

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Qué miembros de la Trinidad están involucrados en la salvación?

Las tres personas de la Trinidad que están involucradas directamente con la salvación son: el Padre, quien planea, el Hijo que realizó la obra mediante su vida, muerte y resurrección, y finalmente el Espíritu Santo, quien lo aplica a la vida de los creyentes.

2. Todas las personas entran al mundo en un estado de Muerte espiritual.

3. ¿En qué pasajes vemos a los autores del Nuevo Testamento confirmar que cada ser humano viene a este mundo espiritualmente muerto?

Pasajes como :

- Juan 3:5-7 “Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: “Os es necesario nacer de nuevo.”
- Romanos 8:10 “Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, más el espíritu vive a causa de la justicia.”
- Colosenses 2:13 “Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados”

4. ¿Es posible que las personas sean llamadas al arrepentimiento y a la fe, así como a reconocer genuinamente su pecaminosidad y aun así no volverse a Cristo?

Si, es posible. Algunas personas pueden “sentirse” mal o tristes por sus transgresiones y ser invitadas al arrepentimiento, sin embargo, aun así optan por rechazar a Cristo y no transformarse, Es por eso que necesitamos de la obra del Espíritu Santo para redargüirlos y llevarlos así al arrepentimiento.

5. Según la lección, ¿en qué pasaje encontramos un buen ejemplo de la obra de convicción del Espíritu como parte de la conversión en el Nuevo Testamento?

Hechos 2:37-41 “Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los

pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.” Este fue el discurso de Pedro en el día de Pentecostés.

6. Parte de la obra salvadora de la Convicción del Espíritu Santo es hacernos conscientes de lo pecaminosos que somos realmente.
7. Cuando el Espíritu Santo nos convence de pecado, ¿qué nos revela acerca de nuestro pecado?
Nos hace ver la realidad del pecado, que es constante, aborrecible e ofensivo hacia Dios, resultando en un estado de desesperanza y desolación, así que crea en nosotros la misma perspectiva de Dios sobre y con el pecado.
8. Pablo nos llamó Débiles o incapaces en Romanos 5:6 debido a la corrupción del pecado.
9. En su carta a Tito, Pablo indicó que el Espíritu Santo nos aplicó la justicia de Cristo como parte de su obra de conversión, contemporáneamente con nuestra regeneración.
10. En Efesios 1:4-12, ¿qué menciona Pablo como parte de la herencia que recibimos en las bendiciones de la salvación?
Menciona bendiciones tales como:
 - La santificación.
 - Adopción como hijos.
 - Redención: el perdón de nuestras transgresiones.
 - Riquezas de la gracia divina.
 - Unidad de todas las cosas en Cristo.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Por qué es importante tener una sólida comprensión tanto de los "ordo salutis" como de la "historia salutis"?
En mi experiencia como madre, y pastora, he comprendido que tanto el real de la salvación como la secuencia en la que se manifiesta ha sido esencial para fortalecer mi fe y transmitir enseñanzas de forma clara. La narrativa de la salvación evidencia que Dios ha actuado soberanamente a lo largo de la historia, mientras que el orden de la salvación me proporciona la comprensión de cómo el Espíritu Santo opera de manera personal en mi existencia, transformandome desde lo más profundo. Esto ha quitado todo sentimiento de autosuficiencia y me ha llevado a confiar en Dios y no en

mis propios esfuerzos y a depender cada día más de la gracia de Dios, recordando siempre el mensaje de Filipenses 2:13, que es Él quien infunde en nosotros tanto el deseo como la capacidad para actuar “el querer como el hacer”.

2. Describa la obra de convicción del Espíritu Santo en su propia vida.

La convicción impartida por el Espíritu Santo no se ha limitado a una sensación de culpa, sino que ha implicado un descubrimiento profundo de mi pecado como ofensa ante la presencia de Dios. He atravesado situaciones en las que el Espíritu me ha demostrado actitudes que estaba teniendo como el orgullo y la autosuficiencia, y me llevo a una genuina ruptura, humillación, arrepentimiento. Como se menciona en Juan 16:8 Él convence de pecado, y en mi caso, también me ha revelado que únicamente en Cristo puede existir la justicia. Esto ha dejado una marca permanente tanto en mi vida como en mi ministerio, enseñándome a nunca resistir la convicción, sino a considerarla como una invitación amorosa de Dios para regresar a Él.

3. ¿Qué beneficios reciben los creyentes de la propia santificación de Cristo?

Uno de los aspectos más relevantes que he experimentado es la certeza de que mi relación con Dios no está condicionada a mis acciones, a mi perfección o a mi fidelidad, sino a la santidad de Cristo aplicada a mi ser. Esto me proporciona serenidad, incluso en momentos de debilidad, y me capacita para vivir de una manera que sea agradable a Dios. He visto como el Espíritu Santo ha generado en mí frutos que se que no provienen de mis propias fuerzas, al interactuar con mis hijas, esposo y las personas a mi alrededor, esto no solo me ha dado identidad, sino que también me brinda un propósito al vivir de manera que refleje su carácter.

Sección 2: Vida Cristiana

PREGUNTAS DE REPASO

1. Cuando el Espíritu Santo nos Regenera, no solo repara nuestro espíritu y luego nos deja a nuestros propios esfuerzos.
2. El Espíritu Santo comenzó a morar en los creyentes en la era del Antiguo Testamento.
3. Pablo explicó en Romanos 7, que el Espíritu Santo no quita completamente la corrupción y la influencia del pecado de nuestras vidas en la regeneración.

4. En el Nuevo Testamento, ¿cuáles son algunas diferencias entre el fruto del Espíritu y los dones espirituales?
 - El fruto del Espíritu hace alusión a la transformación interior del carácter del creyente, y son el resultado de un camino a la madurez espiritual y de servicio a la iglesia y al mundo.
 - Dones espirituales: son habilidades o talentos otorgados por el Espíritu con el propósito de servir y fortalecer a la comunidad cristiana. Y son la manifestación del carácter divino de Dios.
5. La intercesión del Espíritu a favor de nosotros siempre tiene éxito porque él siempre intercede conforme a la voluntad de Dios.
6. Una manera muy común en que las Escrituras hablan de la obra preservadora del Espíritu Santo es a través del lenguaje de un Sello o garantía.
7. ¿Cómo llaman los teólogos a nuestro estado final, cuando estaremos completamente libres de la presencia, influencia y efectos del pecado tanto en nuestros cuerpos como en nuestras almas, y cuando finalmente entramos en las gloriosas bendiciones de los nuevos cielos y la nueva tierra? Glorificación.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. Lea Romanos 8:9-11. ¿Qué beneficio tienen los creyentes cuando mora en ellos el Espíritu Santo?

Uno de los mayores beneficios de tener al Espíritu Santo en mi vida es la certeza de que soy parte de Dios, y que nunca estaré sola en mi vida. Su presencia me otorga vitalidad espiritual en el presente y esperanza del futuro resucitar, tal como menciona Romanos 8:11. Son incontables las veces que el Espíritu me brindó fortaleza, todas las veces que oriento mis decisiones, y genero dentro de mí un deseo auténtico de complacer a Dios. Ya no dependo de mí, en mis capacidades, sino de su poder que opera constantemente en mí.
2. ¿Por qué el Espíritu Santo no elimina completamente la corrupción y la influencia del pecado de nuestras vidas cuando somos regenerados?

He llegado a comprender que el Espíritu no elimina el pecado en su totalidad durante el proceso de regeneración, porque es hablar de un proceso, y transformación continua en nosotros, de poder depender de Él, al igual que nos da una actitud de humildad, Romanos 7 lo deja claro, existe una batalla interna, pero también una obra activa del Espíritu que me modera para oponerme al pecado, manteniendome firme

y buscando a Dios a diario, la santificación es una relación eterna no una experiencia instantánea.

3. ¿Por qué es importante que el Espíritu Santo interceda por nosotros cuando oramos? Reconozco que en múltiples ocasiones y en la actualidad no sé cual es la forma adecuada de orar, particularmente cuando estoy en un proceso de dolor y confusión, y en estos momentos que realmente valoro la intercesión del Espíritu, el saber que Él esta intercediendo por mi de una manera constante, real, amorosa, me proporciona paz y confianza, de que aun en momentos donde siento el silencio de Dios o enojo y desesperación hacia Dios y mis palabras escasean o son las incorrectas, el Espíritu me ayuda, y me motiva a acercarme a Él con sinceridad, consciente de que incluso mis oraciones imperfectas son presentadas correctamente ante el Padre.
4. ¿Aprendió algunas cosas nuevas en este curso sobre el Espíritu Santo? Algo nuevo no, pero sí áreas de enfoque, al reafirmar y ampliar muchas verdades y sobre todo a reflexionar sobre el papel constante del Espíritu Santo, no solo en el momento de la conversión, sino a lo largo de toda la vida cristiana. Es impresionante cómo Dios en cualquiera de sus personas va más allá de lo que nos merecemos, nos otorga salvación, y permanece en nosotros, intercede, dirige, garantiza mi salvación. Esto ha renovado mi gratitud y mi dependencia diaria de su presencia en todo lo que realizo, tanto en mi entorno familiar como ministerial.
5. Explique las cosas nuevas más importantes que aprendió acerca del Espíritu Santo en este curso.
Repasar la extensión del trabajo del Espíritu Santo, cuando llegué a los pies de Cristo, yo no venía de cuna cristiana, por lo tanto, no era capaz de saber la obra que el Espíritu Santo había realizado en mí, siguió y sigue realizando, desde el momento de mi regeneración. El reconocer su presencia ha representado una relación auténtica y continua, al saber que su acción va más allá de mis emociones, sino que tiene un efecto real y poderoso en mi carácter que es fuerte y en mis elecciones que son muchas veces erróneas. Y finalmente esto me lleva a una vida transformada, en donde vivo por fe, confianza y dependencia de Él.